

# El Pueblo.

ESTE PERIODICO

SALE LOS

Domingos, Miércoles y Viernes;

Suscripción mensual 1 peso

Órgano de los intereses del Departamento.

EDITOR Y DIRECTOR—M. S. GALAN.

SE PUBLICA

POR LA

Imprenta, Calle 8 de Octubre n.º 24.

Se reciben avisos y solicitudes.

## ALMANAQUE.

HOY—Viernes, 4 Sta. Rosa de Viterbo, Rosalia y Cándida. Sáb. 5—San Lorenzo y Justiniano.

## COLABORACION.

## Libertad.

Dichoso todo aquel país donde el moral puede sin apreciar aspirar la brisa libertad conseguida por dios en la tierra.

—Pero esa brisa cuyos borrascosos torbellinos no vengan ha envolverla en negros nubarrones que agitados por la furia tempestuosa derrumben nuestra sociedad por que en tal caso desplomada la única base, sobre la cual pueda construirse la felicidad de los pueblos cultos y civilizados.

¡Qué sería de nosotros, fácil es preverlo!

Así, pues ya; que mediante los sacrificios de generaciones, podemos disfrutar de tan precioso dogma, es necesario que inspirados por el recuerdo de nuestros mayores; la sostengamos incolmable legándola a nuestros hijos pura y sin mancha como lo conquistaron aquellos.

Dios puso en la frente del hombre el sello divino de la razón; y los hombres crearon el principio social como único medio capaz de alcanzar felicidad de los Pueblos.

—Por que pues pretenden por medio de doctrinas contrarias, undir en el lodo la Libertad suplánndola, con el deshorne y la inmoralidad, á caso, nos ofrece mejor resultado, la corrupción, no, jamás! los pueblos necesitan la palabra bienhechora de todo hombre que amando su patria ama también sus semejantes, guiándoles por el camino del engrandecimiento moral y material.

Es pues por ello que deploramos tener que contemplar la dislocación social de un pueblo que como Paysandú ha podido conquistar su ser mediante una serie de sufri-

mientos que bien pudieron haberlo undido en ese caos insosnable que se llama la nada, si un esfuerzo sobre-humano de sus hijos, (sin distinción de partidos,) no lo hubiese glorificado, al extremo de ocupar una de las páginas monumentales de nuestra historia.

Por consiguiente hagamos uso de la abnegación y patriotismo que debe caracterizar á todo Republicano, en favor de su país.

Imitemos en lo posible al Pueblo de Washington y Lincoln, donde la imagen divina de la Libertad es pura y hermosa como el azul del cielo, sostenida por la Ley y el robusto brazo de sus hijos, abandonemos cuanto antes el terreno cuya fomentación política y personal, solo producía púnicos miasmas que asfixian nuestra sociedad, y con ello, habremos conquistado el mas precioso porvenir para nuestros hijos.

No abusemos pues del principio de Libertad para dar pábulo á resentimientos personales, y de carácter ágrico, pues de lo contrario es confundirla entre la degradación y la inmoralidad, carcoma roedora de los pueblos quo anhelan un porvenir:

Hagamos el uso que debemos de esa libertad, para llevar al banco de los acusados al delincuente, dejando al severo tribunal el derecho de juzgarlo pero no hagamos uso de esa libertad para hajar la hombre cuyas raíces bien pueden, hacer sentir el edificio social. —

(Continuará.)

P. y G.

## La moral del pueblo.

Toda sociedad que no tengo por base la moral, se disolverá en breve.

Hé aquí una importantísima cuestión, y cuando tomo la pluma para emplearla

ellos una mirada, aunque sea de un instante.

Amé con todo mi corazón; y á los seis meses de haberla conocido fui el esposo de Isabel.

Escuso decirte que pasamos los primeros tiempos de nuestro matrimonio envueltos en nubes de alegría, embriagados por las delicias de nuestro cariño, inicados en el perfume de una felicidad demasiado grande para que fuese duradera.

Llegó el mes de Febrero de 1861.

El Carnaval, esa aberración de este valle de lágrimas, entraba de lleno pór las puertas de la corte, disfrazada de risa y de locura, como si medio mundo, poniéndose la careta del ridículo, quisiese ocultar al otro medio sus dolores y miserias.

El Domingo gordo, á las 11 de la noche, mientras sorbíamos el té al amor de la chimenea de mi gabinete, mi esposa me interpeló en estos términos:

—Eduardo, esta noche hay baile de máscaras en el Teatro Real.

—Ya lo sé, Isabel.

—Iremos?

—Porqué?

—Porque, no me gustan los bailes de

con tal objeto, quisiera encontrarle dotado de conocimientos bastantes para expresar las ideas con aquel lenguaje preciso, que determine á ciertos hombres, cumplir con sus deberes y resolver de una manera fácil, cuestiones que como la presente deben ponerse al alcance intelectual de todos.

La moral, regla de las relaciones que une á los hombres entre sí, prescribe á cada uno leyes que no pueden violar sin perjudicarse así mismo.

Ella es el lazo de las sociedades humanas, la mas sublime, la mas duradera, la mas necesaria de las concepciones del hombre, que no podía aspirar á la felicidad si no sigue sus preceptos.

La moral, tiene dos grandes divisiones, la virtud y el vicio, es decir, las buenas ó las malas acciones, las acciones nobles ó las vergonzosas.

Tiene también por objeto las obligaciones para con Dios, para con los hombres y para con nosotros mismos.

La moral es el freno de la sociedad y sin su auxilio no pueden existir esas grandes reuniones de hombres que se llaman pueblos. *Faltando la moral los hombres serían peor que las bestias.*

Por eso inculcar al pueblo esas doctrinas que encierra la moral, es buscar el verdadero progreso de la sociedad, llevándola así al fin para que, verdaderamente, ha sido criada.

Quizás algunos me pregunten.

Y por donde debemos empezar tan sublime obra?

Las Comisiones encargadas de velar por que la instrucción pública no sea una mentira, tienen la clave.

Edúquese la juventud como lo desea el Superior Gobierno y el Reglamento de Instrucción Pública lo demarca y veremos entonces que, los que han de perpetuar

máscaras.

—«Pues á mi sí.... ¡Mucho!

—«Lo siento, Isabel.

—«Es chistoso: al oíre, cualquiera diría que te propones imitar á los cenobitas de la Tébaida. ¿Es un gran pecado la asistencia á los bailes de máscaras?»

—«Qué parece, hija?

—«Quédeme estupefacto, con la boca abierta, como quien duda haber sido bien, contemplando de hito en hito á aquella mujer que me había parecido el ángel de la inocencia y que se rebelaba tan descaradamente contra el socio doméstico, á los cuarenta días justos de haberse celebrado nuestras bodas.

—«Pues, chico,—replicó—yo quiero ir.... ¡Oyes? Quiero....

—«Isabel!

—«Eduardo!

—«No irás, no.

—«Qué no? Estamos citadas algunas amigas y no es cosa de desairarlas por sus ridículos caprichos. Iré con la doncella, ya que tú no quieras acompañarme. Adios.»

Lo mismo que te lo cuenta; dijo, se levantó, atravesó, el gabinete á grandes pasos, dió un soberbio portazo y se encerró en su tocador.

—Mi mujer no estaba allí: me lo decía el corazón.

nuestros nombres, nuestras costumbres, y todo lo que somos, los que han de reemplazarnos ocupando el teatro que hoy ocupamos, marcharán acostumbrados á obrar con la moral es inseparablemente teniendo que cada educando así encaminado, será un nuevo propagador de las salubres doctrinas de siadas á hacer la felicidad del hombre y de todas las naciones.

## NOTICIAS GENERALES.

## Paysandú.

Quisiéramos, al ocuparnos de los intereses de la campaña y especialmente de los ricos departamentos del litoral del Uruguay, poder decir que su administración está en la misma escala de su progreso.

Desgraciadamente las continuas quejas que nos vienen en las correspondencias que recibimos relativas á Paysandú, nos dan á conocer el estado de desinteligencia en que se encuentran las principales autoridades de aquel punto, lo cual además de inspirar desconfianza y recelos que retraen al comercio, son una rémora para el adelanto de los pueblos.

Sabido es el incidente que tuvo lugar entre la jefatura política y el juzgado ordinario, con motivo del veredicto del jurado en el juicio de imprenta contra don Juan J. Díaz; y posteriormente se han cambiado notas bien impolíticas entre el jefe y la Junta sobre una cuestión que á la verdad no merecía la pena de producir un conflicto.

—No ha determinado el Poder Ejecutivo, por medio de un decreto, las facultades respectivas de las Juntas y de los jefes políticos?

—O acaso esa disposición rige únicamente para la capital y no para los departamentos?

Así debemos creerlo, desde que vemos á ciertas autoridades invadiendo las atracciones de otras y quebrando esa armonía y ese conjunto del cual debe surgir el adefacto y el bienestar de Paysandú.

Es un fenómeno curioso el que hemos observado repetidas veces en Paysandú, y que nos hace recordar la fábula de las ra-

## FOLLETIN (3)

UN

## CUENTO EJEMPLAR.

—Yo. Yo llorar!

—Tú, sí: mira mira esa lágrima...

—Lo crees así?

—Ciento... Dices que un amor te ha envejecido: ¿quién sabe si otro amor podrá rejuvenecerle?

Eduardo respondió con una ruidosa carcajada.

Luego continuó:

—Desde la muerte de mi madre, tenía yo necesidad de amar. Contaba veintiún años, y mi corazón ardiente se aburría en la soledad que me cercaba.

Y pensó en casarme.

Asistía á las reuniones de confianza que mi tutor, el conde de X..., daba en su casa y en ellas conoció á una joven que cautivó desde luego mi espíritu, con sus graciosas y sencillas encantadoras.

Se llamaba Isabel, era morena, de ojos negros, rasgados y brillantes, unos ojos de esos que matan de amor si se tiene la desgracia ó la fortuna de cambiar con

nas que pedían rey, el que ofrece Paysandú con los gafes políticos.

Recibidos al principio con mucho entusiasmo, empiezan a decayer poco a poco en la opinión y encarar resistencias más fuertes sin marcha, y de este terremoto ejemplos quedaron dadas: el coronel Muñoz hasta el coronel Regules y de este al coronel Pacheco y Obez.

Muy lejos de nosotros el suponerlos libres de todo cargo. Pero ¡acaso serán sólo los que caigan en error, y no entran en mucha la pasión y el espíritu de cruce?

Creemos que sí, y esta es la razón porque ese hermoso pueblo, llamado a ser uno de los principales de la República, no tuvo el vuelo de saber destruirse, pues nadie se detiene más que para ver el cambio continuo de garras vendidas en virtud de una capitulación clara y precisa, terminante y que no dejó duda para proceder de otra manera que de la estupidez.

La vez que agradecemos a nuestro correspondiente las noticias que nos envían, como lo agradecemos a todos los que queremos al corriente de las necesidades de la campaña, le diremos en cuanto al recuerdo que nos hace, de que siempre pediríamos el castigo contra el que cometiera un abuso. Si así es, no tendrás ni aura el consuelo de recoger muertos, ni de que se te deje a uno de tus compatriotas. Me abogo de sed; darse gatos por 20 sh. que tengo, por un trago de agua.

Si tuviéramos que beber, creo que viviría más tiempo. No dudo que dentro de algunas horas compareceré ante mis dios. Te escribo temblando de frío y de debilidad de la cabeza a los pés, y no comprendo como he podido escribir tanto.

«Abrázala a mis hijos queridos y recuérdale con frecuencia mi triste suerte. Diles que en mi última hora les encargo que sean sumisos y obedientes contigo y que se dejen guiar por ti en todas las cosas. Biles que son complacientes y buenos unos para otros, sin lo cual no podrán prosperar. Yo te diré, amigo mío, porque no me atrevo a escribir tu nombre, que el parto es doloroso, teniendo solo en vista lo que el resultado dice.»

Siguió el autor del aviso su manía, que tal vez no esté lejana la época en que, la justicia consada de su malicio proceder, le haga pagar con usura tan recomendable inclinación.

Sobre esa enorme falta cometida; sobre esa indignidad perpetrada por los Aliados, que continúo de la capitulación faltando a la palabra de honor, ya nos hemos quejado, y ya el Pueblo, ya el Poder Ejecutivo de la opinión se ha sentido sobre los culpables, sin proceder se han permitido desfustos.

«Tengo los piés hinchados y estoy muy cansado. Me alegro de sed; darse gatos por 20 sh. que tengo, por un trago de agua.

Si tuviéramos que beber, creo que viviría más tiempo. No dudo que dentro de algunas horas compareceré ante mis dios. Te escribo temblando de frío y de debilidad de la cabeza a los pés, y no comprendo como he podido escribir tanto.

«Abrázala a mis hijos queridos y recuérdale con frecuencia mi triste suerte. Diles que en mi última hora les encargo que sean sumisos y obedientes contigo y que se dejen guiar por ti en todas las cosas. Biles que son complacientes y buenos unos para otros, sin lo cual no podrán prosperar. Yo te diré, amigo mío, porque no me atrevo a escribir tu nombre, que el parto es doloroso, teniendo solo en vista lo que el resultado dice.»

Siguió el autor del aviso su manía, que tal vez no esté lejana la época en que, la justicia consada de su malicio proceder, le haga pagar con usura tan recomendable inclinación.

S. S.

y el ilustrado Redactor de «El Siglo» juzga sin mirar.

En lo mismo que «El Siglo», se fundó el Sr. de la Sierra para defendere en el juicio de prueba promovido por el Sr. Etchecaberry, y puestos los antecedentes de manifestio y leídos en público, el defensor del Sr. Sierra que es abogado del foso se vió obligado a declarar que todo estaba practicado con arreglo a la ley de procedimientos. Esto mismo cuando «El Siglo» lo haya palpado, se verá precisado a declarar.

Peró como el asunto imprenta no interesa tanto al Sr. de la Sierra como a cierto respetuoso moderno, que es en realidad el agravado, y que para llevar a címo sus cálculos no se para en medios, con el objeto de desprestigiar, pues otra mira no debe abrigar, suscribir un aviso en el diario, de su propiopdad, teniendo solo en vista lo que el resultado dice.»

Siguió el autor del aviso su manía, que tal vez no esté lejana la época en que, la justicia consada de su malicio proceder, le haga pagar con usura tan recomendable inclinación.

«Abrázala a mis hijos queridos y recuérdale con frecuencia mi triste suerte. Diles que en mi última hora les encargo que sean sumisos y obedientes contigo y que se dejen guiar por ti en todas las cosas. Biles que son complacientes y buenos unos para otros, sin lo cual no podrán prosperar. Yo te diré, amigo mío, porque no me atrevo a escribir tu nombre, que el parto es doloroso, teniendo solo en vista lo que el resultado dice.»

Siguió el autor del aviso su manía, que tal vez no esté lejana la época en que, la justicia consada de su malicio proceder, le haga pagar con usura tan recomendable inclinación.

S. S.

### SOLICITADA.

Señor Editor de *EL PUEBLO*.  
Próximamente.

Muy Señor mío:

Un Juan Leon se atrevió a clasicarme, en mi carácter de Juez de Paz, de robar la placa a los vecinos.

Esa audaz columna se registra en el diario *El Comercio* de 27 del corriente Agosto.

Ayer mismo he acusado la solicitada de Leon y ante el Tribunal Popular chileno la reparación que es debida al inocente y el castigo del culminador.

Mientras no termine el Juicio ruego a vd. Sr. Editor, tener la bondad de publicar estas líneas para que el Pueblo se persuada que nunca dejaré impune la columna.

S. S.  
Juan J. Megget.  
Agosto 29 1868.

### CORERO DE MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Telegramas.  
Buenos Aires, setiembre 1<sup>o</sup>,  
a la 1 de la tarde.

Telegro Marítimo  
El Barón del Triunfo atendió a 400 paraguayanos en Yacaré, atacando luego las fortificaciones de la quebrada de Tebicuary, tomamos varios jefes y oficiales prisioneros.

«Todo hace creer que aquellos de estos desgraciados que vivieron los últimos, se alimentaron con carne de sus compatriotas de infortunio, pues dos de los cadáveres habían sido devorados hasta los huesos; a otro, que tenía tres heridas profundas en la región del corazón, le faltaban grandes trozos de carne en el pecho y una de los brazos. A su lado se recogió un chillo.

«Según cinco cartas encontradas en los bolsillos de tres de estos desgraciados, se ha podido confirmar su identidad. Eran parte de la tripulación y pasajeros del bergantín goleta inglés *Owen*, de Swansea, naufragado el 12 de diciembre último sobre el Cull-Island.

Decimos esto, con la seguridad de que no seremos desmentidos en ningún tiempo, por que estamos en la persuasión, de que los actos del Sr. Etchecaberry, (y aun nos estenderemos más) lo del Sr. Rocha y Sr. Renon, no podrán dárse en los más mínimos respectos a su desempeño en la administración de justicia en este Departamento.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar, que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como representante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejército, en donde desde el primer día, están con el fusil al hombro y haciendo servicio activo, decir formando en las filas de los enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Pero el delito de que ahora se le acusa refuye sobre el gobierno que, no tiene el derecho de acusar, ni el de juzgar el hec-

to. Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar, que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como representante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejército, en donde desde el primer día, están con el fusil al hombro y haciendo servicio activo, decir formando en las filas de los enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo hubiesen entrado con imparcialidad de la cuestión imprenta, otra sería su opinión con respecto á ella, pero vemos que una de las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo

hubiesen entrado con imparcialidad de la

cuestión imprenta, otra sería su opinión

con respecto á ella, pero vemos que una de

las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo

hubiesen entrado con imparcialidad de la

cuestión imprenta, otra sería su opinión

con respecto á ella, pero vemos que una de

las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo

hubiesen entrado con imparcialidad de la

cuestión imprenta, otra sería su opinión

con respecto á ella, pero vemos que una de

las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo

hubiesen entrado con imparcialidad de la

cuestión imprenta, otra sería su opinión

con respecto á ella, pero vemos que una de

las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo

hubiesen entrado con imparcialidad de la

cuestión imprenta, otra sería su opinión

con respecto á ella, pero vemos que una de

las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

enemigos de su patria, á la que tendrán que cargar á balazos, caso llegado.

«Si el Señor Redactor de «El Siglo» lo

hubiesen entrado con imparcialidad de la

cuestión imprenta, otra sería su opinión

con respecto á ella, pero vemos que una de

las partes se la ha comunicado á su modo,

nosotros no nos transmite es de ración.

«Parece que cuatro hombres de la tripulación fueron a bordo del buque en busca de víveres, y en aquel momento el buque se acercó a la embarcación de una carta dirigida a W. y C. Hookin á su familia.

«Hace ciento ocho horas que no tenemos pan, pero no aflijas por nosotros; rogamos á dios.

«Ninguno ha muerto todavía; pero todos

estamos muy débiles.

Otra carta de M. F. Dowsey su esposa, dice:

«Hemos salido á tierra por medio de cuerdas atadas al cuerpo. Nada hemos salvado, á no ser lo puesto... Ni un bocado

que se nos transmite es de ración.

«Se nos dice en carta particular, fechada en Humaitá que publicamos en otro lugar,

que los prisioneros paraguayos, que en el reparto tocaron al general Castro, como repre-

sentante del gobierno Oriental, allí, han sido incorporados á las fuerzas de ese ejér-

cito, en donde desde el primer día, están

con el fusil al hombro y haciendo servicio

activo, decir formando en las filas de los

Juan Antonio Quintana, denuncia un terreno entre los límites siguientes: al Norte un terreno valuto al Este con la calle del Perú, al Oeste valuto y al Sud lindando con doña María C. Cortido.

Francisco Buyer, denuncia un solar de 50 varas frente por 50 de fondo que existe entre los límites siguientes: Norte una calle sin nombre, Este Francisco Francia, Sud doña Andrea Flores, Oeste Asamblea General.

Juan Berterche denuncia una suerte de chacra entre los límites siguientes: al Norte y Sud chacaras del denunciante al Este D. Antonio Quintana al Oeste terreno valuto.

Pedro Berterche denuncia una suerte de chacra entre los límites siguientes: al Norte una cañada que desagua en San Francisco; al Sud a Fernando Morachalora; al Este Martiniano Mancilla y Neyre y al Oeste Juan Berterche.

Juan Rivero denuncia una suerte de chacra entre los límites siguientes: al Norte con terreno valuto; por el Sud con Gustavo Lemíque y por el Este con el Sr. Carricero y por el Oeste con terreno valuto.

Francisca Paez denuncia una suerte de quinta, que linda por el Sud con el cabo Pedro; por el Norte con la Chacra del finado don Marcos Melier; por el Oeste con Maximino Lamela y por el Este con don Cayetano Picardo.

José Isidro de Mula, denuncia una suerte de Chacra entre los límites siguientes: al Norte con Margarita Aloárez, al Sud Juan de Mula y Rojas, al Este camino Real y al Oeste don Miguel Horta.

Eugenio Courras denuncia un terreno entre los límites siguientes: al Norte Juan Plaissance, al Sud Domingo Mendiblazur al Este baldío y al Oeste camino Real.

Aurelio Cocio, denuncia una suerte de quinta sita al Norte de la ciudad que linda al este viento con terrenos valdios, al Sud don Domingo Cocio, Este don N. Trillo.

Ricardo Echenique denuncia un terreno entre los límites siguientes: al Norte con terreno valuto, al Sud con Domingo Cosio, al Este calle por medio con Francisco Grillo, al Oeste con terreno solicitado por Atanacio Rivero.

José Almada, denuncia un terreno entre los límites siguientes: al Norte con terreno de la testamentaria Marote, por el Sud la calle 8 de Octubre, al Este con la misma testamentaria Marote, al Oeste con terreno de Luciano Plané.

Domingo Espíndola, denuncia un terreno lindando por el Norte con la calle Colón por el Sud a la calle General Artigas, al Este a la calle Progreso y al Oeste con la calle General Garzón.

Claudina Artigas, denuncia un terreno entre el límite Norte lindando con Petrona Lavalleja, por el Sud don Pancho Isla por el Este doña Petrona Mellier y por el Oeste don Martín Baldenebro.

José Dolores Muñoz, denuncia un terreno lindando al Norte con la calle Charruas al Sud la calle Uruguay, al Este la calle Europa y al Oeste calle Metrópoli.

Leopoldo Montoban, denuncia un terreno de 25 varas de frente y 50 de fondo situado entre los límites siguientes: al Norte, doña Lola Colombo, Sud calle Río Negro, Este Benigno Morales, Oeste Elias Borches.

Don Onofre Beron, denuncia un terreno situado entre los límites siguientes: por el Norte calle Charruas, Sud don Leopoldo Arteaga, Este calle Cerrito, Oeste don Juan Lopez, este terreno consta de 50 varas por 50.

Bueno-Bentura Miró, denuncia un terreno, lindando por el Norte con el Dr. Mongrell, por el Este con don Pedro Irenon al Sud con don Silverio de los Santos, al Oeste con don Rafael Bazanno.

Maria Martinez denuncia un terreno lindando por el N. calle Ituzaingó al S. terreno denunciado por D. Domingo Mandilarz su por el E. calle del Progreso por el O. con terreno denunciado por aquel.

Dolores Tano denuncia una media suerte de Chacra entre los límites siguientes: Este con Juan Béthchel al Sud Juan Plaissance.

Enrique Llavenar denuncia un terreno lindando al Norte con D. Doroteo Larrauri al S. con D. Benjamin Paredes al E. terreno valuto y al O. D. Rafael Barano.

## Sucursal del Banco Italiano.

Los Sres. Accionistas del Banco Italiano, residentes en esta localidad, se servirán presentar, para ser abonados, los cupones N.º 3, correspondientes al primer semestre de este año.

Por la Sucursal del Banco Italiano.

Ernesto de las Carreras.—Gerente.

## Sala de Esgrima.

El que suscribe avisa á los aficionados á las armas, que desde el 10 del corriente principia á dar lecciones de esgrima, en su habitación calle Quequén, frente á la carpintería española.

Las lecciones se darán de las 7 á las 10 de la noche.

Por más pormenores ocurrir á la casa indicada en las horas de las lecciones.

Fernando Borche.

## Aviso al comercio.

Con fecha 28 del corriente, ha sido disuelto por nuestro convenio la sociedad que existía en esta plaza bajo la razón social de Wells y Cestino; quedando al cargo del socio D. Joaquín Cestino, el activo y pasivo de la estinguida sociedad.

Paysandú Agosto 31 de 1868.

Eduardo Wells—Joaquín Cestino,

## Ojo á la pitagan.

El que firma hace saber al público en General y á sus amigos en particular que á abierto una fonda en la calle de Comercio n.º 71 en la que recibe pensionista á precios razonables; Recusamos recomendar las bebidas pues son de la mayor calidad.

Carlos Orrigo.

## AVISOS JUDICIALES,

## Juzgado de Paz de la 1.ª Sección.

A petición de la oficina de Revisión de Contribución Directa, este juzgado ha dispuesto el embargo de un terreno que hace esquina con las calles Uruguay y Plata perteneciente a D. Felipe N. Iglesias—para el pago de Contribución del presente año.

Paysandú, agosto 10 de 1868.

Juan Megget.—Juez de Paz.

## Juzgado de Paz de la 1.ª Sección.

Paysandú Agosto 14 de 1868.

Mariano Calderon se presentará á este juzgado en el término de ocho días, á contestar á la demanda que le interpone Don Eugenio Velázquez previniéndole que de no virificarlo le parará el perjuicio que haya lugar por derecho.

Juan J. Megget.—Juez de Paz.

## AVISOS MARITIMOS

## Vapor Inglés "Comercio de Paysandú".

ITINERARIO DESDE EL  
—VIGENCIA, — MARZO DE 1868  
— — — — —

## LLEGADAS DE MONTEVIDEO.

Todos los días 6, 16 y 26 de cada mes.

## SALIDAS PARA MONTEVIDEO.

Todos los días 8, 18 y 28 de cada mes.

## TARIFA DE PASAJES.

de Paysandú á Roman ..... 3 3 1 50  
de idem á Fray Bentos ..... 5 5 2 50  
de idem á Nueva Palmira ..... 6 6 3  
de idem á Colonia ..... 8 8 4  
de idem á Montevideo ..... 12 12 6

Admite carga y encomiendas, que podrá recibir aunque el vapor no esté en el puerto pues para el efecto la Compañía tiene el Pontón para depositar provisoriamente las cargas, previo el permiso de la Aduana y Agente.

Los fletes, serán pagos según tarifa, por más pormenores ocurrirán á la agencia.

Paysandú, Julio 1.º de 1868.

Benjamin Quijano.—Agente.

NOTA.—Los que reciban cargas en el Vapor Inglés COMERCIO DE PAYSANDÚ, se servirán tan pronto recibirán sus facturas sacar los permisos correspondientes, ó pagar una noticia al Agente para efectuarlo. Así como el que le faltase algún bulto reclamarlo al día siguiente de la salida del Vapor, y si lo recibe biera de mas darcuenta á la Agencia.

## IMPRENTA

## EL PUEBLO.

24—alle del 8 de Octubre—24.

Este establecimiento bastante bien establecido cuenta con todos los materiales necesarios para cualquier trabajo concerniente al ramo de tipografía.

Esta imprenta, se encarga de hacer todos los tipos, carteras, esquinas, estadísticas, folletos, recibos de alquiler etc.	Como también se encarga de servir á las personas que se dignen ocuparla, con prontitud y esmero, todo á precios sumamente modicos y con aseo.
--	---

## EL PUEBLO.

ORGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO.

Este periódico se publica tres veces á la semana.

SE RECIBEN AVISOS Y SOLICITADAS,

Hasta el dia de la salida del periódico.

## A los madres de familia.

La Junta avisa al público que el 11 del presente mes ha quedado definitivamente instalada la nueva escuela de niñas regentada por la Señorita Iborla Castell en la calle del 18 de Julio casa de D. Remigio Brian. Con este motivo invita á las madres de familia para que envíen sus hijas á la escuela—por que solicita del adelanto moral, y consultando la necesidad de un templo de educación no ha podido menos que remediarla instalando esta nueva escuela.

Así espera que en bien propio de ellas no tardarán conociendo las ventajas de la educación en enviar sus hijas donde se les incluirán á los deberes de la religión y de la virtud, que harán de ellas en el porvenir modelo de esposas y madres de familia.

Luis J. Picardo—Presidente.  
p. c. Pedro Burucúa—Secretario. (Interino)

## A doña Filomena Genou.

Se le previene que perteneciendo á la que firma, el terreno que denuncia entre las calles 25 de Mayo y «Colón» y lindando por el Este, con terreno valuto y por el Oeste con Don Antonio Dordini, debe retirar su denuncia para evitarse perjuicios.

Luisa Lavid.

## 11 Mills de Oro!!

Se vende por un precio acomodado y con títulos sancionados de propiedad, el terreno con la casa destruida que en él contiene y que fué de la Testamentaria Cordones, situado en la calle Florida á media cuadra de la Plaza Constitución; compuesta su Aria de 14 y media varas de frente por 45 de fondo.

El que quiera colocar bien su dinero, puede verse con Don José R. Catalán en la Calle ocho de Octubre N.º 15 que está suficientemente apoderado por su Dueño para hacer la venta.

Paysandú Agosto 17 de 1868.

## Colegio de la Virgen del Rosario.

PARA NIÑAS.

Calle de 8 de Octubre números 53, 55 y 57.

La que suscribe, directora de dicho establecimiento avisa á los padres de familia y al público amante de los adelantos de la educación, de enseñanza primaria, cuyos métodos son sumamente nuevos en esta ciudad de Paysandú.

Los resultados de la enseñanza por estos nuevos métodos son de tanta importancia, que la receptorá tendrá la satisfacción de que merecerán el aprecio de las personas idóneas en sus exámenes anuales.

A la Sociedad de Gualeguaychú le consta ha sido mi ardiente anhelo cuando se trata de la educación de la juventud, saber cuanto he hecho durante los ocho años que rejeté al Colegio de San Luis Gonzaga, por lo cual al hacer este anuncio al público no hago mas que ser consecuente á mis ambiciones naturales.

Las madres de familia podrán confiar tranquilas sus hijas, segura de que no han de perder su tiempo.

JOSEFA L. de TASSO.

El programa de enseñanza es el siguiente:

Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática castellana, Religión cristiana, Ortografía, Moral y Urbanidad, Geografía, e Idioma francés.

Labores.—Flores Artificiales.

Costura de toda clase, Embroidery, y puntillas de croché, idem de punto de malla, idem punto de media, trabajos de croché de diferentes puntos, punto de marca, idem doble, medio punto, realce en terciopelo, pequin, bordado en relieve, idem mostacilla, idem trenzilla, idem gusano de oro, punto monaco, embroiderías en trenzilla, idem en cinta de ilera, bordado en pelo, tejido y bordado con estrella de paja.

## Atención público!

Se vende ó arrienda un campo cito en el Quebracho, para tratar ocurrir á—

Julio Rodríguez.